

# La intertextualidad como herramienta en el proceso de traducción

Christiane Nord

Hochschule Magdeburg-Stendal, Magdeburg/Alemania  
University of the Free State, Bloemfontein/República de Sudáfrica

**Resumen:** El artículo enfoca la traducción desde una perspectiva didáctica, analizando la necesidad de «saltar la valla cultural» y emplear textos auténticos de la cultura meta como herramienta en el proceso de traducción. Los diccionarios y las gramáticas tradicionales muchas veces no ofrecen informaciones suficientes o adecuadas para encontrar soluciones satisfactorias (i.e. funcionales) para los problemas de traducción, sobre todo en cuanto a las convenciones estilísticas o del género y al uso de los términos técnicos buscados. Basándonos en el concepto de la intertextualidad, proponemos una tipología de textos auxiliares que puede servir de guía en el análisis del texto base y la producción del texto meta tanto en la formación como en la práctica de la traducción profesional.

**Palabras clave:** formación de traductores, intertextualidad, textos auxiliares: textos paralelos, textos modelo, textos enciclopédicos

**Abstract:** The article analyses translation from a pedagogical point of view, focussing on the necessity of «jumping over the culture hurdle» and using existing texts from the target culture as a tool in the translation process. Traditional dictionaries and grammars often do not provide sufficient or appropriate information to allow satisfactory solutions of quite a number of translation problems, especially where stylistic, textual and genre conventions or technolect and terminology are concerned. Therefore, drawing on the useful concept of intertextuality, the author suggests a variety of auxiliary texts which may be useful in source-text analysis and target-text production for both trainee and professional translators.

**Key words:** translator training, intertextuality, auxiliary texts: parallel texts, model texts, background texts

## Introducción

Las siguientes consideraciones acerca del papel de los textos auxiliares en el proceso de traducción, tanto en la formación como en la práctica profesional, se basan en un concepto funcional de la traducción. En el marco de la teoría del *escopo* (en alemán, *Skopostheorie*), que se basa en la teoría de la acción (véase Von Wright, 1963), la traducción se define como un caso específico de interacción comunicativa realizada por medio de un texto. El criterio más importante, que guía todas las acciones humanas, es el propósito o fin pretendido (*skopos*) de la interacción, cuya determinante primordial es el público receptor al cual está dirigido, con el bagaje de conocimiento general y cultural y las expectativas que tienen frente a las características típicas o convencionales de un texto recibido en una determinada situación (véase Vermeer, 1978). En el modelo funcional (aunque no siempre en la vida real) el propósito de la traducción se define en el encargo emitido por un cliente que la demanda e inicia el proceso traductor.

A lo largo de los dos mil (o más) años pasados, los traductores han reflexionado sobre las estrategias a elegir en el proceso de traducción. Todos sentían que tuvieron que elegir entre dos formas de traducir fundamentalmente opues-

tas: o bien reproducir fielmente todas las características formales del texto original, lo que llevaría a un texto meta que les parece «extraño» o «exótico» a los receptores de la cultura meta, o bien ajustar el texto a las necesidades y expectativas del público meta. Algunos optaron por una actitud prescriptiva, privilegiando uno de los dos tipos, mientras que otros decían que la decisión por uno u otro tipo dependía del tipo textual o género al que pertenece el texto original o del tema que trata. Otros autores sencillamente seguían las normas traslativas de la época en que vivían, es decir la idea general de lo que debería hacer un «traductor fiel» (véase Nord, 1997: 4-14).

Presenté una dicotomía propia en otra ocasión (véase Nord, 1996: 93), que, a diferencia de las anteriores, es estrictamente funcional. Propone una distinción entre la función del proceso traductor y la del texto meta en tanto producto o resultado de tal proceso. Cuando la función pretendida del proceso traductor consiste en «documentar una interacción comunicativa desarrollada en la cultura base, representándola para un público radicado en la cultura meta», la función general del texto traducido es meta-textual, es decir: la traducción es un texto que trata de otro texto o bien de ciertas características (formales, estilísticas, informativas...) del

mismo. Entonces, el texto meta presenta al receptor un acto comunicativo distinto, quizás incluso «extraño», en el cual un emisor de la cultura base se comunica con unos destinatarios de la misma cultura mediante el texto original y en condiciones específicas de la cultura de origen. En estos casos, puede ser necesario que el traductor explique ciertos aspectos de esa comunicación en notas a pie de página u otros paratextos para facilitar la comprensión. En estas traducciones, llamadas *traducciones-documento*, los lectores de la cultura meta no participan directamente en la interacción con el emisor del texto base, sino que son una especie de «observadores» de una interacción ajena.

Por otra parte, puede ocurrir que la función pretendida del proceso de traducción es la de producir un instrumento comunicativo que se necesita para una interacción en la cultura meta. El cliente pudo haber pedido a un redactor que le produzca un nuevo texto para este objetivo, pero para ahorrar tiempo (¿y dinero?) decide utilizar un texto escrito en otro idioma, que ha sido o es empleado para un propósito parecido en otra situación cultural, y pide a un traductor que lo traduzca. En tales casos, los receptores de la cultura meta no suelen ni siquiera ser conscientes de que están leyendo una traducción porque el texto debe ser aceptable y funcionar como cualquier otro texto producido en la cultura meta para un público de esta cultura. Entonces se trata de una *traducción-instrumento* pensada para lograr el mismo efecto (o un efecto similar o análogo) al del texto original.

Por lo tanto, después de interpretar el encargo de traducción, el traductor tiene que decidirse por una u otra estrategia. Se trata de una decisión binaria entre dos conceptos opuestos que no se pueden combinar, y no hay tercera vía. La decisión tiene que ser justificable sobre la base de cri-

terios intersubjetivos, y el traductor deberá emplear la estrategia elegida durante todo el proceso de traducción. Pero tiene que conocer las condiciones de producción textual vigentes en la cultura meta tanto para una traducción-documento como para una traducción-instrumento. Lo que necesita el traductor es una «competencia textual comparativa»). Sin ella, no sería capaz de anticipar la funcionalidad y el efecto que puede tener el texto meta sobre sus receptores. Los traductores profesionales que viven en la cultura meta habrán adquirido esta competencia por su propia experiencia, pero los traductores insertos en la cultura base o los novatos que todavía no disponen de esta experiencia textual tienen que estudiar las normas y convenciones de estilo de la otra cultura (y en la mayoría de los casos, las de su propia cultura también). En los apartados siguientes vamos a ver cómo los textos auxiliares pueden ayudar en esta tarea.

### Saltando la valla en el proceso de traducción

Parece que los traductores —tanto profesionales como novatos— emplean una de las dos siguientes estrategias globales de trabajo: una consiste en empezar por una primera traducción-esbozo, que después se mejora en varias fases consecutivas hasta que el resultado parece corresponder al grado de perfección requerido (procedimiento A). La otra se podría caracterizar como un «salto por encima de la valla cultural» a la cultura meta, desde donde probablemente se realizarán algunos movimientos atrás, para volver a acercarse más al texto base, si esto es lo que exige el encargo de traducción (procedimiento B). Estos dos procedimientos se muestran en el gráfico siguiente (publicado por primera vez en alemán en Nord 2002: 58).

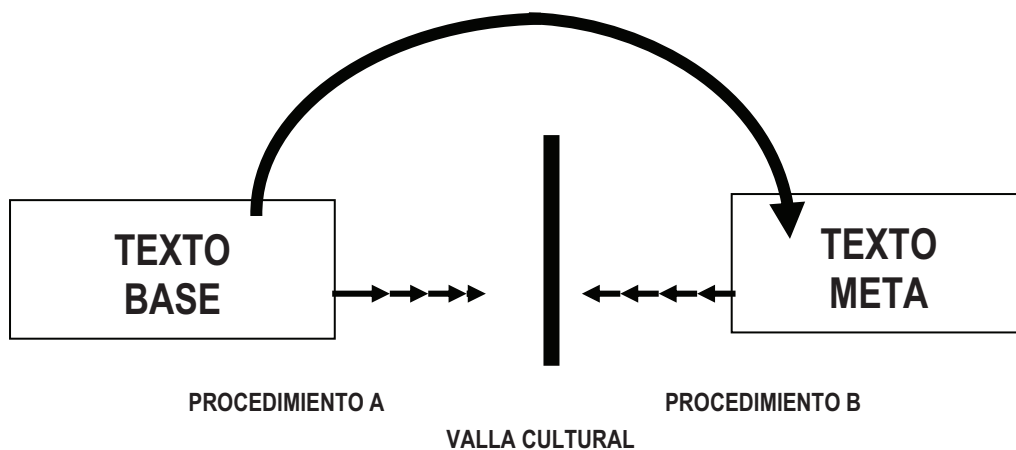


Gráfico 1: Saltando la valla cultural

El procedimiento A parece ser el más «seguro» (no alejarse demasiado del texto base para producir una traducción lo más «fiel» posible) – pero tiene la desventaja de que incluso después de dos o tres pasos de mejora la valla cultural permanece ante el traductor, y cualquier caballo tendría dificultades para saltar una valla cuando la tiene demasiado cerca. Si permanece en este lado de la valla, la traducción seguirá siendo un texto propio de la *cultura* base, aunque en *lengua* meta. Para decidirse por el procedimiento B se necesita más coraje, y la desventaja aquí puede ser que algunos detalles del texto de origen se pierdan en el salto. Conviene, por lo tanto, después de arribar a la cultura meta, mirar hacia atrás para recobrar los elementos del bagaje que todavía faltan para producir una traducción adecuada. Si el encargo exige la reproducción de ciertas características formales o estilísticas del texto base, puede ser que hagan falta dos o tres o incluso más pasos atrás, pero en todo caso el nuevo producto será un texto que pertenece a la cultura meta.

Puede ser que el salto sea puramente psicológico – una cuestión de perspectiva, como la diferencia entre una copa de vino medio vacía y una medio llena. Sin embargo, el procedimiento B ofrece una herramienta extremadamente valiosa: el repertorio textual de la cultura meta.

### La intertextualidad como concepto clave en la producción del texto meta

Todos los textos escritos o hablados en una cultura determinada forman un repertorio textual específico. Podemos

observar varios tipos de relación intertextual entre ellos: relaciones genéricas que existen entre todos los textos pertenecientes a un género a diferencia de los que forman parte de otro género; relaciones temporales entre todos los textos producidos en un momento determinado a diferencia de los producidos antes o después; relaciones de registro entre todos los textos que representan un registro estilístico determinado, etcétera. Por consiguiente, el modelo propuesto en el gráfico no. 1 puede completarse como se observa en el gráfico no. 2.

Cualquiera que sea el propósito comunicativo, un texto traducido entrará en el repertorio de la cultura meta, llegando a formar parte del sistema intertextual correspondiente. A veces se espera que este nuevo texto sea conforme con las normas de una clase o un género textual específico o que represente ciertas características temporales o de registro. En algunas culturas, los textos traducidos (o quizás todos los textos traducidos de un idioma determinado frente a los traducidos de otra lengua) forman un conjunto aparte, y se espera que ofrezcan ciertos rasgos típicos de traducción, que no se observan en textos no traducidos. Piénsese en el fenómeno que se ha llamado, en inglés, «translationese», y que se podría traducir al castellano por «traducciónés»). Tales rasgos, como por ejemplo la explicitación, se analizan en el marco de los estudios de traducción basados en corpus.

Al mirar el gráfico 2, nos damos cuenta de que los dos textos origen y meta forman parte de un sistema de relaciones intertextuales. Esto significa que se puede pronosticar o anticipar el impacto que el texto meta tendrá en la nueva cul-

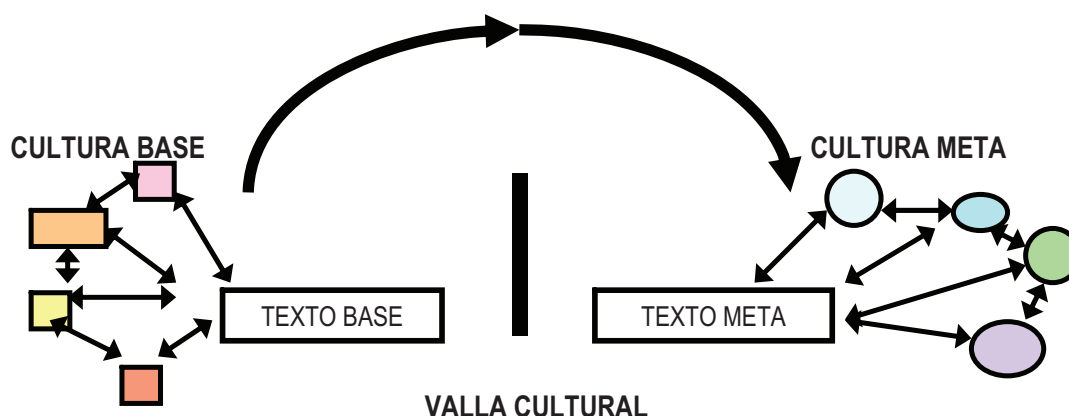


Gráfico 2: Intertextualidad en la traducción

tura. Si el texto es conforme a los modelos convencionales de un determinado género, su forma no atraerá la atención de los lectores, de modo que permite un procesamiento más fácil y rápido de la información contenida en el mismo. Por otra parte, un texto que presenta formas extrañas, poco convencionales o incluso inaceptables puede llevar a los receptores a preguntarse si estas formas peculiares están pensadas para añadir una determinada connotación al mensaje.

Por ejemplo: Una traducción-documento, para la que el encargo exige una cierta cantidad de rasgos estilísticos de la cultura de origen, puede estar pensada precisamente para *no* parecerse a los modelos habituales de la cultura meta, lo que hará más difícil el procesamiento y quizás producirá un significado adicional. Por otra parte, se espera de una traducción-instrumento que se ajuste perfectamente a los modelos genéricos existentes. Pero en todo caso, el traductor necesita los conocimientos correspondientes en cuanto a las formas convencionales específicas del repertorio de la cultura meta, bien para emplearlas o bien para evitarlas en el proceso de traducción.

### **Cómo adquirir una competencia textual contrastiva**

Hemos visto que la competencia textual comparativa es la capacidad de contrastar los rasgos culturales de las convenciones textuales o comunicativas en dos culturas. Para hacer esto, necesitamos una serie de parámetros generales que puedan tener distintas formas en las dos culturas. Por ejemplo, hay diversas maneras de

- distribuir la información en la macroestructura del texto, sea partiendo de los aspectos generales hasta llegar a los más específicos (o al revés), o sea según el modelo FPSE (fondo, problema, solución, evaluación);
- organizar la progresión de tema y rema;
- reforzar la cohesión mediante conectores, anáforas o catáforas;
- emplear estrategias metadiscursivas mediante enunciados que se refieren abiertamente a la propia comunicación, p.ej. «Volveremos a este aspecto más tarde...», «Como acabamos de explicar...»;
- utilizar títulos o encabezamientos que indican el tema del apartado siguiente;
- especificar las cosas y fenómenos que se mencionan por medio de adjetivos, frases preposicionales, oraciones de relativo, paréntesis;
- expresar implícitamente la actitud del hablante empleando partículas ilocutivas, el subjuntivo, diminutivos, un orden de palabras determinado;
- etcétera.

Hay que enseñar y aprender cómo funciona la «textualización» en las dos culturas porque estos conocimientos no se adquieren automáticamente en la clase de idioma. Un programa para la formación de traductores profesionales debería incluir en una de las primeras fases, por lo tanto, un módulo dedicado a este tema, basado en textos y géneros típicos de la profesión traductora, como, por ejemplo, correspondencia comercial, manuales de ordenador, documentación de productos, contratos, informes comerciales y de marketing, patentes, publicidad, instrucciones para el uso, manuales de estudio, artículos científicos, entre otros.

La metodología de enseñanza puede hacer uso de análisis contrastivo de textos paralelos, crítica bilateral o multilateral de traducciones, re-escritura y revisión de textos, traducción intralingüe. Es importante destacar que la competencia textual comparativa no se puede basar en la lingüística o gramática contrastiva, que compara los sistemas de dos lenguas, sino que tiene que «observar lo que pasa en la comunicación real», empleando como parámetros de comparación la forma, frecuencia y distribución de los actos comunicativos y poniendo el énfasis sobre las preferencias culturales con respecto a ciertas formas de expresión.

### **Los textos auxiliares en el proceso de traducción**

Partiendo de los problemas y dificultades con las que el traductor se ve confrontado en el proceso de traducción (para la distinción conceptual de problemas y dificultades véase Nord 2005: 166ss.), hay varias clases de texto que se pueden utilizar para encontrar soluciones adecuadas. Según el estudio empírico presentado por Britta Nord (2002), los traductores profesionales recurren sobre todo a

- personas (colegas, expertos de la disciplina, también personas ajenas a la traducción que pueden servir de «conejos de Indias» en ciertas situaciones);
- objetos (p. ej.: el aparato descrito en una documentación técnica)
- y, principalmente, textos

para obtener las informaciones fácticas o lingüísticas que necesitan para perfeccionar sus traducciones.

Britta Nord propone una distinción entre textos auxiliares y textos de referencia.

Los textos de referencia (p. ej.: manuales, atlas geográficos, glosarios propios y fuentes lexicográficas como diccionarios, bases de datos y enciclopedias) se han diseñado con el propósito específico de ofrecer información lingüística o extralingüística, mientras que los textos auxiliares se han producido para otros fines comunicativos pero se usan como fuentes de información en el proceso de traducción. Según la autora, los textos auxiliares incluyen

- traducciones previas (del texto en cuestión o de otros textos),
- textos informativos sobre cualquier tema,
- y textos paralelos.

En este contexto los textos paralelos se definen como textos auténticos, no traducidos, elegidos de entre los textos del repertorio textual de la cultura meta porque representan el género al que debe ajustarse el texto meta. El uso del término puede causar confusiones por las siguientes razones:

- a) los discípulos de la escuela lingüística de E. Coseriu emplean textos originales y las traducciones correspondientes como «textos paralelos» para el análisis lingüístico-contrastivo del uso de las dos lenguas afectadas; y
- b) los estudios de traducción basados en corpus usan el concepto de «corpus paralelo» precisamente para los corpus de traducciones, mientras que un corpus de textos no traducidos destinado a ser comparado con uno de textos traducidos se llama «corpus comparable».

No obstante, seguiré utilizando el término «texto paralelo» en el sentido descrito arriba. Se ha empleado en la didáctica de traducción y en la textología comparada (véase Hartmann 1980 o Spillner 1981) mucho antes de que los estudios de traducción basados en corpus aparecieran en la escena. Además, como traductora y traductóloga no creo en la credibilidad de textos traducidos como fuente de información sobre el uso convencional y auténtico del lenguaje.

En el proceso de traducción pueden aparecer dudas respecto a los aspectos pragmáticos, culturales y lingüísticos y también sobre los métodos y procedimientos de traslación. Por consiguiente, adoptaré la distinción sugerida por Britta Nord entre traducciones previas (como fuente de información sobre metodología), textos enciclopédicos (como fuente de información pragmática) y textos paralelos (como fuente de información cultural y lingüística), con los textos modelo como sub-categoría (véase más abajo).

#### *Traducciones previas como fuente de información traslativa*

Los traductores han tenido que resolver problemas en el proceso de traducción durante los pasados dos mil años o más. La mayoría de los problemas con los que se ven enfrentados los traductores de hoy en una tarea específica, se han resuelto de una u otra manera antes. El análisis y uso de traducciones previas puede ahorrar al traductor el esfuerzo de volver a reinventar la rueda cada vez que encuentran un problema de traducción. Las memorias de traducción ofrecen previas traducciones de segmentos textuales que son particularmente útiles en tareas repetitivas. Pero también al comparar traducciones publicadas con sus respectivas fuentes podemos conocer sus estrategias y soluciones.

Veamos un ejemplo. La traducción de refranes puede causar un problema si la cultura meta no dispone de un adagio equivalente o similar. En alemán, los folletos de información turística muchas veces (por no decir: convencionalmente) comienzan con un refrán para abrir el canal comunicativo y crear una atmósfera simpática (es decir, con una intención fática) al mencionar un tópico conocido. Por definición, los refranes son una manera de expresar una experiencia generalizada. El siguiente texto trata de las especialidades culinarias de la ciudad bávara de Múnich (véase Nord 2005: 243ss.).

**Texto base:** «Liebe geht durch den Magen». Dieser Spruch findet in München seine besondere Bestätigung. Denn es gilt als ein Teil der vielzitierten Münchner Gemütlichkeit, dass man hier auch zu essen und zu trinken versteht.

**Traducción inglesa:** «The way to a man's heart is through his stomach», it is said, and this proverb is perhaps particularly true in Munich, a city where some attention is devoted to good eating and drinking.

**Traducción francesa:** «L'amour passe par l'estomac» affirme un proverbe allemand, qui se trouve à Munich amplement confirmé : l'art culinaire munichois est en effet d'une appétissante variété.

**Traducción española:** «El amor pasa por el estómago» es un adagio que vale especialmente para Munich. Entender de comida y bebida forma parte de la tan citada «Gemütlichkeit», la acogedora atmósfera de Munich.

El refrán alemán sugiere que la buena comida y bebida pueden causar un sentimiento de afecto o incluso amor para la persona (o, en este caso, la ciudad) que la ofrece. En las culturas anglófonas existe un proverbio similar, con el único defecto que se refiere exclusivamente a los hombres, lo que podría parecer políticamente incorrecto hoy en día. Pero este defecto se puede remendar fácilmente formulándolo de modo inclusivo («The way to people's hearts...»). La lengua francesa no dispone de un adagio con el mismo significado, por lo cual el traductor decidió sustituir la función fática por la referencial, informando al público receptor sobre la existencia y el significado del refrán alemán. Así produjo una traducción-documento metacomunicativa. El traductor español tampoco encontró un equivalente en su lengua y cultura y optó por una traducción literal que tiene la desventaja de no ser coherente para los lectores hispanoparlantes. Afirma que una frase nueva es un «adagio», es decir: una experiencia ampliamente conocida (en el ámbito de habla castellana). Los lectores podrían opinar incluso que los alemanes son gente bastante rara porque el amor les entra por el estómago (y no por el corazón o el alma). Además, la palabra alemana «Gemütlichkeit» (que cuenta entre las palabras intraducibles, como fr. *esprit* o es. *siesta*) no es

«muy citada» en español, lo que añade otra incongruencia al texto que echa a perder su funcionalidad.

Al analizar y debatir estas traducciones podríamos llegar a la conclusión de que en los casos en que un refrán del texto base no tiene equivalente en la cultura meta podríamos lograr la función fática mediante otro procedimiento textual, por ejemplo dirigiéndose directamente a los destinatarios diciendo algo así como: «Después de andar por Munich visitando todos los monumentos interesantísimos, usted tendrá seguramente sed y hambre. ¿Por qué no entra en uno de los acogedores restaurantes típicos donde...?»

### *Textos enciclopédicos como fuente de información pragmática*

La información pragmática incluye, por ejemplo, el conocimiento fáctico del tema, con las conceptualizaciones y términos técnicos correspondientes, el bagaje general y cultural, y las presuposiciones acerca del desarrollo más reciente del objeto de referencia. Para la traducción de una descripción divertida de las experiencias de un periodista norteamericano en su clase de lengua china (*Meltdown of the Mind in a Language Class*), los fragmentos reproducidos a continuación ofrecen informaciones muy útiles sobre el tema, que en este caso se refiere a las dificultades que una persona de Occidente puede encontrar al aprender el idioma chino.

**Texto base** [...] The teacher walks to the blackboard and writes in chalk the word *ma*. Any carpet-bound one-year-old can master that word, I say to myself. But in Chinese, things are rarely as simple as they seem. *Ma* can mean «mother», or it can mean «horse», or «hemp» or «to swear». It all depends on the tone or inflection with which the word is spoken. [...] Mandarin, the dialect I am wrestling with, has four tones. The first is spoken as if one were castrated, with a highpitched sound. The second tone rises. I think of calling to shore while wading into the waters of Maine. The third tone dips and rises. The fourth is like the shuttlecock in badminton, struck midair and driven downward.

Los traductores que no saben hablar chino van a encontrar por lo menos dos dificultades en el párrafo reproducido arriba. La primera radica en los significados de la palabra china *ma*, y la segunda tiene que ver con la terminología («tone or inflection»). En cuanto a los significados de *ma*, no todas las palabras inglesas empleadas en el texto son monosémicas. Por ejemplo, al traducir *to swear* al alemán o al español hay que saber exactamente si significa «jurar» o «insultar». Los que no saben chino tampoco podrán recurrir a un diccionario chino-español o chino-alemán, y dada la urgencia que suelen tener los encargos de traducción puede ser difícil encontrar a un chino con un buen dominio de las dos lenguas occidentales en la casa de al lado. Afortunadamente, sin embargo, muchos textos informativos sobre el idioma chino

se valen precisamente de la palabra *ma* para ilustrar los cuatro tonos del mandarín.

(1) *The New Caxton Encyclopedia*, vol. IV, London 1969 (CAX): CHINA – LANGUAGE

Chinese belongs to the Sino-Thai group of languages, and is descended from the Tibetan-Burmese group. One of its main features is that it is monosyllabic, although some scholars claim that it could originally have been polysyllabic. There are no inflexions, but tones are used to distinguish between different meanings of the same sound. There are four tones in the Peking dialect or Mandarin, now known and taught as Kuo-yü or national language, and there may be as many as nine in other dialects.

El primer texto enciclopédico, escrito en la misma lengua como el texto a traducir, ofrece una información general sobre la lengua china. Es una fuente valiosa para averiguar si la información y terminología empleada en el texto base corresponde a los estándares de la disciplina. Una información muy parecida se halla en el texto correspondiente de la Enciclopedia Universal Santillana (2). Al comparar los dos textos (1) y (2) se ven ya muy claramente los segmentos paralelos que pueden servir de orientación para el traductor.

(2) *Enciclopedia Universal Santillana*, Madrid 1996 (SAN): CHINO s.m. LING.





Lengua del grupo chino-tibetano hablada en China. Existe una gran cantidad de dialectos chinos y sus variedades lingüísticas son enormes. La unificación de China efectuada bajo las dinastías Sui (581-653) y Tang (618-907) hizo que se extendiese a todo el imperio la lengua utilizada por los círculos cultos de Pekín, que dio lugar al llamado chino medio, del que proceden los distintos dialectos modernos (mandarín, wu, min, cantonés, etc.). Actualmente tiene unos mil millones de hablantes. Es muy grande la diferencia que existe entre la lengua hablada y la escrita, y esta última, más concisa y menos diversificada, ha desempeñado en China un papel principal. No existe un alfabeto chino, sino un sistema de escritura ideográfica, que se escribe de arriba abajo. Es además una lengua monosilábica (cada palabra está formada por una sílaba), excepto en la lengua hablada, que introduce algunos bisílabos. Las palabras son invariables y es generalmente la posición que ocupa en la frase la que indica su función sintáctica. No tiene una fonética rica, pero sí un sistema de tonos por el que cada palabra se pronuncia a una altura musical distinta según su significado.

El segundo texto enciclopédico en español (3) explica detalladamente la fonética china, empleando el ejemplo *ma* e ilustrando los cuatro tonos. Además, el texto ofrece una buena traducción castellana de «speaking with a particular tone or inflection» (es. *entonar*) y el término técnico que traduce *tone* (*tono*). El texto demuestra, además, que el orden

de los significados que se da en el primer párrafo de *Meltdown* no corresponde al orden y la numeración de los tonos referido en la segunda mitad del texto.

(3) <http://www.idiomachino.com/hm/links/fonetica.htm>, 22-01-04

Otra peculiaridad de este idioma es su fonética. Cuando hablamos de tonos nos referimos a la manera de pronunciar una palabra. [...] es preciso tener en cuenta cómo se entona, si lo dices suave, enfadado, si suplicas o preguntas, una misma sílaba puede significar todo lo contrario a lo que tratamos de comunicar si no tenemos en cuenta los tonos, e incluso, puedes llegar a insultar sin darte cuenta. En el idioma chino, los tonos forman una parte extremadamente importante en la correcta pronunciación del idioma. En este ejemplo veremos cuáles son los cuatro tonos principales

primer tono	Ma		Mamá
segundo tono	Ma		Molestar
tercer tono	Ma		Caballo
cuarto tono	Ma		Insultar

El mismo aspecto se clarifica en el texto enciclopédico alemán (4). Además de eso, el traductor alemán encuentra en este fragmento el término técnico para tono (Ton, Töne) y los cuatro significados de *ma* en alemán, junto con una descripción del sonido de los tonos, que se puede utilizar para la traducción de la segunda parte del fragmento del TB reproducido arriba.

(4) Fischer Lexikon Sprachen, Hg. Heinz F. Wendt, Frankfurt 1961, S. 48: CHINESISCH (FIS)

Das Pekinesische hat vier Töne, die phonemisch wirksam sind (andere Dialekte haben mehr). Man unterscheidet: 1. den hohen ebenen Ton, z.B. *ma* ‚Mutter‘, ‚alte Frau‘; 2. den hohen steigenden Ton, z.B. *ma* ‚Hanf‘, ‚Jute‘; 3. den kurzen sinkenden und steigenden Ton, z.B. *ma* ‚Pferd‘, ‚Ziffer‘ und andere *ma*, die nur als Silben mehrsilbiger Wörter vorkommen; 4. den fallenden Ton, z.B. *ma* ‚verfluchen‘, ‚schimpfen‘

Otro aspecto pragmático que suele causar dificultades, particularmente para estudiantes de traducción o novatos en la profesión, se refiere a la cantidad y calidad de conocimientos sobre la cultura base que pueden presuponerse en los destinatarios del texto meta. Muchos alumnos creen que un lector confrontado con una referencia a la cultura base, para ellos incomprendible, puede «consultar el diccionario» (aunque ellos mismos no lo harían nunca...), o bien le abruma con notas larguísimas que ofrecen información detallada sobre alguna persona o algún acontecimiento histórico mencionado en el texto.

Para superar estas dificultades de una manera generalizada, podemos servirnos de textos escritos por autores de la cultura meta y destinados a lectores de la misma cultura, que se refieren a la cultura base (o a cualquier otra cultura), analizando no solamente las referencias culturales explicadas sino también los procedimientos usados para integrar las explicaciones en el texto sin que estorben la lectura. Uno de mis ejemplos predilectos para esta finalidad es un texto alemán de aproximadamente una página sobre el *gaucho* argentino, publicado en un periódico semanal alemán destinado a un público de lectores educados (*Die Zeit*).

Las siguientes referencias a la cultura argentina se explican al lector alemán de educación superior:

- *große Avenidas* («grandes avenidas»): *Avenida* es un préstamo que figura como lema en el diccionario más usado de la lengua alemana (Duden 1993); el adjetivo expresivo *groß* facilita la comprensión;
- *ungeheure Ebenen oder Pampas* («inmensas planicies o pampas»): *Pampa* es también un préstamo incluido como lema en el diccionario mencionado (Duden 1993), no obstante, se explica por *Ebene* («planicie») en una duplicación típica de los textos de divulgación científica, como hemos visto ya en el texto *Meltdown* (*tone or inflection*);
- *Gauchos*: Aunque la palabra también figura como préstamo en el diccionario alemán, se explica en el texto mediante una comparación con el *cowboy* norteamericano («el hermano sudamericano del *cowboy* estadounidense»), porque el autor obviamente supone que el *cowboy* es más conocido por el público alemán que el *gaucho*;
- *die Millionen-Metropole Buenos Aires* («la metropolis de Buenos Aires con sus millones de habitantes»): La referencia a la capital de Argentina se complementa con un epíteto expresivo que enfatiza su inmensidad; un párrafo más abajo se refiere a *die Hauptstadt Buenos Aires* («la capital Buenos Aires»), aunque se puede asumir con bastante seguridad que el público destinatario del texto sabe que Buenos Aires es la capital de Argentina;
- *die argentinische Provinz Entre Ríos* («la provincia argentina de Entre Ríos»): esta explicitación será necesaria porque el nombre *Entre Ríos* no indica al lector si se trata de una ciudad o una provincia, y esta información tampoco se puede inferir del contexto;
- *ein mächtiger Ombúbaum* («un enorme árbol Ombú»): Aquí, el nombre indígena *ombú* se especifica mediante el sustantivo genérico *-baum* («árbol») en una palabra compuesta; el atributo expresivo indica que se trata de un árbol muy grande;
- *Vieh-Estanzia* («estancia de ganado»): Se trata de una redundancia típica porque *Estanzia*, un préstamo lexicalizado en alemán en ortografía adaptada, ya implica, se-

gún la definición del diccionario, que allí se cría ganado y no trigo;

- *der pampero, ein kalter Südwind* («el pampero, un viento frío procedente del Sur»): La palabra española *pampero* está marcada como exotismo mediante la letra cursiva y la *m* minúscula (debería escribirse con mayúscula como todos los sustantivos alemanes si estuviera lexicalizada), y la referencia se explica mediante una paráfrasis pospuesta;
- *beim Reiten praktische Pluderhosen, die bombachas; ihre Einwohner, die porteños* («sus pantalones anchos, prácticos para ir a caballo, llamados *bombachas*», «sus habitantes, los *porteños*»): dos exotismos, que aquí se han colocado después de las paráfrasis explicativas, obviamente pensados para añadir un color local al texto porque no hubiera sido necesario para la comprensión saber que los pantalones se llaman *bombachas* y los habitantes de Buenos Aires, *porteños*, máxime cuando el lector sentado en su sillón en Alemania no encontraría estas palabras en su entorno inmediato;
- *auf den Steaktellern der churrasquerías* («sobre los platos de bistec en las *churrasquerías*»): otro exotismo redundante, porque en alemán se usa el anglicismo *Steakhouse* para referirse a una churrasquería),

cuya explicación se ha integrado elegantemente en el contexto.

Es interesante ver cuántos préstamos se explicitan en el texto para facilitar la comprensión. El autor no parece confiar en la disposición de los lectores para tener el diccionario (o el ordenador) en la mesa cuando están leyendo el periódico tomando el desayuno. La variedad de estructuras léxicas y sintácticas empleada para evitar que el texto pareciera más una conferencia académica que una información superficial sobre algún fenómeno de un país lejano puede servir de modelo para los alumnos y sensibilizarlos para los potenciales de su propia lengua, tratando de emplear los mismos procedimientos en sus traducciones.

### *Textos paralelos como fuente de información cultural y lingüística*

La información cultural se refiere a las convenciones y normas del comportamiento verbal y no verbal específicas de una determinada cultura (en contraposición a las de otra comunidad cultural). Incluye, entre otras, las convenciones de estilo, de género, de medidas y pesos, y de cómo tratar a las personas (con o sin títulos académicos y honorifi-

Original español	Traducción-documento del texto alemán	Original alemán
<p>Flan Potax INSTRUCCIONES</p> <p>De MEDIO LITRO de leche fría se separa una taza en la que se disuelve el contenido de este sobre. Se pone a hervir el resto de la leche con azúcar (de 4 a 6 cucharadas). Al comenzar a hervir se vierte el contenido de la taza y se remueve constantemente. Tan pronto como espese se retira del fuego, se vierte en un molde bastante caramelizado y se deja enfriar.</p>	<p>POLAK Pudín sabor vainilla Para la preparación del pudín usted necesita: ½ litro de leche y dos cucharadas de azúcar (40 grs.)</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Separar 6 cucharadas de la leche y disolver el polvo de pudín con ellas.</li> <li>2. Poner a hervir el resto de la leche con el azúcar.</li> <li>3. Retirar la leche del fuego, verter el polvo disuelto y poner a hervir durante 1 minuto, removiéndolo constantemente.</li> <li>4. Verter el pudín preparado en un molde enjuagado con agua fría y dejar enfriar. Volcar más tarde.</li> </ol>	<p>POLAK-Pudding Vanille-Geschmack Für die Zubereitung als Pudding benötigen Sie: 1/2 l Milch und 2 Esslöffel Zucker (40g)</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Von der Milch 6 Esslöffel abnehmen und damit das Puddingpulver gut anrühren.</li> <li>2. Die übrige Milch mit dem Zucker zum Kochen bringen.</li> <li>3. Die Milch von der Kochstelle nehmen, das angerührte Puddingpulver hineingeben und unter ständigem Rühren 1 Minute aufkochen lassen.</li> <li>4. Den fertigen Pudding in eine mit kaltem Wasser ausgespülte Form füllen und kaltstellen. Später stürzen.</li> </ol>
<b>Traducción-instrumento del texto alemán al castellano, tomando el original español como modelo</b>		
<p>Flan POLAK De MEDIO LITRO de leche fría se separa una taza en la que se disuelve el contenido de este sobre. Se pone a hervir el resto de la leche con azúcar (de 4 a 6 cucharadas). Al comenzar a hervir se vierte el contenido de la taza y se remueve constantemente. Tan pronto como espese se retira del fuego, se vierte en un molde enjuagado con agua fría y se deja enfriar. El flan se puede volcar cuando esté completamente frío.</p>		



cos, usando el pronombre formal o informal). La información lingüística se puede referir a las especificidades sistemáticas (por ejemplo, colocaciones, frases hechas, fraseología). El análisis de textos paralelos se basa en la intertextualidad, como hemos visto más arriba. En los géneros altamente estandarizados, el texto paralelo puede ofrecer incluso ciertas formulaciones o fórmulas prefabricadas que se pueden transferir sin más cambios a la traducción, como veremos en el ejemplo siguiente. En un caso así, podríamos incluso hablar de un *texto modelo* como forma específica de texto paralelo. Estos textos modelo son particularmente útiles en las primeras fases de la formación, cuando el dominio de la lengua extranjera todavía no está muy desarrollado en los alumnos.

El ejemplo muestra un texto original en español y uno paralelo (o incluso modelo) en alemán. Ambos textos estaban impresos en sendos sobres que contenían exactamente la misma cantidad de un preparado con exactamente los mismos ingredientes. Es decir, el «flan» POTAX no es realmente un flan en toda regla sino un equivalente exacto de lo que en alemán se llama *Pudding*. Para facilitar la comparación a los lectores que no sepan alemán, he añadido una traducción-documento (literal) del texto alemán al español, reproduciendo las estructuras del texto base en lo posible. Abajo, he reproducido una traducción-instrumento del texto alemán según el modelo español, realizada por algunas alumnas alemanas, cuyo dominio del español estaba todavía «en vías de desarrollo» (por decirlo con discreción). El mismo ejercicio se hizo con las alumnas españolas de intercambio que tuvieron que producir una traducción inversa del texto español al alemán, usando el original alemán como modelo. Las dos únicas cuestiones que teníamos que discutir en ambos casos eran la denominación del producto (¿Se puede hablar de «flan», como lo hace el original español, aunque obviamente no lo es? ¿Habría que sugerir al productor del flan alemán que quería exportar su «Pudding» a España que añadiera una bolsita de caramelo líquido, o sería más conveniente añadir una instrucción para la «caramelización» del molde?) y la cantidad de azúcar a agregar (¿Se puede —o debe— «ajustar» al gusto español? No esperaría el ama de casa española que un producto alemán tenga un aroma exótico, es decir: menos dulce de lo usual?).

Las diferencias culturales entre los dos textos paralelos se refieren a las medidas, su representación en el texto (MEDIO LITRO versus 1/2 l), y su forma más general (una taza) o más específica (40 grs, 1 minuto); además a las estructuras sintácticas típicas de textos instructivos (español: tercera persona impersonal, alemán: infinitivo en función de imperativo), la cohesión (explícita en el texto español, implícita en el texto alemán). Las diferencias culturales, por su

parte, se observan sobre todo en el léxico (verbos genéricos en español, verbos específicos en alemán)

Hay que admitir que un solo texto paralelo no constituye una base segura para la generalización, pero algunos de los resultados de la comparación de estos textos paralelos pueden aplicarse a la traducción de cualquier otra receta del alemán al español o al revés, por ejemplo la forma y cualidad de las medidas, las estructuras sintácticas y cohesivas típicas del género, y la «terminología», sobre todo en cuanto a los verbos.

### El fichero traductológico como herramienta individual

Para concluir quisiera demostrar con un solo ejemplo cómo se pueden almacenar los datos hallados en el análisis de los textos paralelos en un fichero (tradicional o electrónico). Este fichero consiste de cuatro partes en un solo alfabeto: un fichero temático, en el cual se almacenan datos lingüísticos acerca de un tema (por ejemplo, una ficha sobre la lengua china), un fichero lingüístico-cultural, que sirve para perfeccionar la competencia en ambas lenguas y culturas de trabajo (por ejemplo, una ficha sobre las convenciones de recetas, u otra sobre el uso del subjuntivo en alemán), un fichero traductológico para los problemas de traducción discutidos en clase y las soluciones que se han encontrado (por ejemplo, una ficha sobre las formas de explicitación de referencias culturales, otra sobre la traducción de refranes), y finalmente un fichero terminológico elaborado en la clase de traducción especializada.

Veamos como ejemplo la ficha temática sobre la lengua china, elaborada a base de los textos enciclopédicos presentados arriba (y algunos otros). Es importante indicar las referencias bibliográficas (en el caso de fuentes en la red, añadir la última fecha de consulta) para poder acudir a estas fuentes para conseguir más informaciones cuando sea necesario y para poder apreciar la credibilidad de la fuente. Los signos de interrogación (¿?), donde los textos paralelos no han ofrecido información alguna, sirven de incentivo (pedagógico) para buscar más material.

El fichero es una herramienta individual en el proceso de adquisición de la competencia traductora porque sólo almacena las informaciones elegidas por el alumno. Cada ficha se mantiene en el fichero hasta que la información contenida haya pasado a la memoria de largo plazo. Al mismo tiempo, las «lagunas» de la ficha constituyen una motivación para una mayor documentación e investigación y, por consiguiente, más competencia. Si se quitan las fichas en cuanto se hayan vuelto superfluas, el fichero siempre tendrá un tamaño adecuado con respecto al nivel de competencias del alumno.

<b>Idioma chino</b> (ingles-español-alemán)		
<b>Bibliografía:</b> CAX = <i>The New Caxton Encyclopedia</i> , vol. IV, London 1969: CHINA - LANGUAGE DCE = <i>Dictionary of Contemporary English</i> , London: Longman-Langenscheidt 1978. SAN = <i>Enciclopedia Universal Santillana</i> , Madrid 1969: CHINO BRO = <i>Der Neue Brockhaus</i> , Bd. 1, 5. Aufl., Wiesbaden 1973: CHINESISCHE SPRACHE BUS = H. Bussmann, <i>Lexikon der Sprachwissenschaft</i> , Stuttgart 1983: TONHÖHE FIS = <i>Fischer Lexikon Sprachen</i> , Hg. Heinz F. Wendt, Frankfurt 1961, pág. 48: CHINESISCH PRO = <a href="http://www.proel.org/mundo/mandarin.htm">www.proel.org/mundo/mandarin.htm</a> , 22-01-04 ICH = <a href="http://www.idiomachino.com/htm/links/fonetica.htm">www.idiomachino.com/htm/links/fonetica.htm</a> , 22-01-04 MEL = <i>Meltdown of the mind in a language class</i> , Ted Gup, <i>The Guardian</i> , 1985		
Peking dialect or mandarin (CAX)	el dialecto de Beijing (PRO), el mandarín de Beijing (PRO)	das Pekinesische (FIS), Mandarin-Dialekt (BRO)
it is monosyllabic (CAX)	una lengua monosilábica (SAN)	die Stammwörter sind einsilbig (BRO)
there are no inflexions (CAX)	las palabras son invariables (SAN)	die Stammwörter werden grammatisch nicht verändert (BRO)
¿?	una lengua tonal (PRO)	Ton(höhen)sprache (BUS)
Tones are used to distinguish between different meanings of the same sound (CAX)	[tiene] un sistema de tonos por el que cada palabra se pronuncia a una altura musical distinta según su significado (SAN)	Töne, die phonemisch wirksam sind (FIS) Jedem Wort haftet ein bestimmter Ton an, der für seine Bedeutung entscheidend ist (BRO)
pitch: degree of highness or lowness of a musical note or speaking voice (DCE)	¿?	Tonhöhe = suprasegmentales Merkmal von sprachlichen Äußerungen (BUS)
the first tone is spoken with a highpitched sound (MEL): "mother"	primer tono (alto): ma = mamá (ICH)	1. den hohen ebenen Ton, z.B. <i>ma</i> „Mutter“, „alte Frau“ (FIS)
the second tone rises (MEL): "hemp"	segundo tono (elevado) ma = molestar (IC)	2. den hohen steigenden Ton, z.B. <i>ma</i> „Hanf“, „Jute“ (FIS)
the third tone dips and rises (MEL): "horse"	tercer tono (medio): ma = caballo (ICH)	3. den kurzen sinkenden und steigenden Ton, z.B. <i>ma</i> „Pferd“, „Ziffer“ (FIS)
the fourth means "to swear" (MEL)	cuarto tono (alto caído) ma = insultar (ICH)	4. den fallenden Ton, z.B. <i>ma</i> „verfluchen“, „schimpfen“ (FIS)

## Bibliografía

- DUDEN (1993). *Das große Wörterbuch der deutschen Sprache*. Mannheim: Dudenverlag.
- HARTMANN, R. R. K. (1980). *Contrastive Textology*. Heidelberg: Groos.
- House, J. (1977; 21981). *Translation Quality Assessment*. Tübingen: Narr.
- NORD, Britta (2002). *Hilfsmittel beim Übersetzen. Eine empirische Studie zum Rechercheverhalten professioneller Übersetzer*. Frankfurt a.M.: Peter Lang.
- NORD, Christiane (1996). «El error en la traducción: categorías y evaluación». Amparo Hurtado Albir (ed): *La enseñanza de la traducción*. Castelló: Publicacions de la Universitat Jaume I, 91-107.

- (1997). *Translating as a Purposeful Activity. Functionalist Approaches Explained*. Manchester: St. Jerome.
- (2002). *Fertigkeit Übersetzen*. Alicante: ECU.
- (2005). *Text Analysis in Translation*. Segunda edición completamente revisada. Amsterdam: Rodopi.
- SPILLNER, Bernd (1981). «Textsorten im Sprachvergleich. Ansätze zu einer kontrastiven Textologie». En Wolfgang Kühlwein et al. (ed.) (1981): *Kontrastive Linguistik und Übersetzungswissenschaft*. München: Fink, 239-250.
- VERMEER, H. J. (1978). «Ein Rahmen für eine allgemeine Translationstheorie». En *Lebende Sprachen* 23, 99-102. Reimpr. en Vermeer, H. J. (1983) *Aufsätze zur Translationstheorie*. Heidelberg: Selbstverlag, 48-88.
- VON WRIGHT, G. H. (1963). *Norm and action. A logical enquiry*. London: Routledge & Kegan Paul.